

NI MISTERIO, NI BUFO

Tras ver una representación de "Muerte accidental de un anarquista", un espectador comentó irónicamente: "Fo nos ha vuelto a mostrar un misterio bufo, sólo que esta vez el misterio está clarísimo".

Entre las más de cincuenta obras de Dario Fo, sin duda es ésta la más conocida, representada y publicada de todas, y a los 25 años de su estreno sigue interpretándose en los más diversos idiomas, por todo el mundo. En España ha conocido dos ediciones anteriores: la de la revista "Pípirijaina", en 1974, y la de Ediciones Júcar, en 1985.

Conviene recordar su origen, y sobre todo el muy especial contexto en que se produce. Son años difíciles y rebeldes en toda Europa, cuando en Italia se desata, con particular virulencia, una "estrategia de la tensión" de clara impronta fascista, auspiciada desde estamentos políticos y militares, que sembrando el país de bombas y atentados, busca provocar una fuerte represión y un clima de "caza al rojo". Entre 1969 y 1974, la trágica farsa orquestada por las fuerzas de la reacción apunta directamente al desmembramiento de las luchas sindicales y estudiantiles, que quedan reducidas, dispersas, confusas entre el estupor y la indignación de la opinión pública. La crónica más negra es la del 12 de diciem-

bre de 1969: una serie de bombas explotan esa tarde en Roma y Milán, desatando el pánico y provocando una oleada de detenciones y la criminalización de todo el movimiento de izquierdas. Entre todos, el atentado más violento y letal es el que golpea un banco de Piazza Fontana, en Milán, con el balance de 16 muertos y un sinnúmero de heridos. El 15 de diciembre, tres días más tarde, uno de los detenidos en la inmediata redada de "monstruos anarquistas", el ferroviario Pinelli, es "suicidado" desde una ventana del cuarto piso de la Jefatura de Policía de Milán.

En diciembre de 1970, una semana antes del primer aniversario del "vuelo" de Pinelli, cuya instrucción había sido archivada por la magistratura tras haber sido peloteada de Milán a Roma, Fo estrena "Muerte accidental de un anarquista" en una antigua fábrica de Milán, cuyas naves se convierten en punto de encuentro y debate, con asambleas, proyecciones y coloquios. Gestiona el espacio "La Comune", el colectivo teatral alternativo recién creado por Darío Fo y Franca Rame junto con un grupo de técnicos y actores, la mayoría no profesionales. En esta época de teatro directamente político, casi militante, en frontal oposición a esa "estrategia de la tensión" que opera como un golpe de estado soterrado, y mina insidiosamente el tejido democrático, Fo escribe también, en 1972, "¡Pum, pum! ¿Quién es? ¡La Policía!"¹. Retomando el discurso iniciado con "Muerte accidental", traslada la farsa al centro operativo de la campaña desestabilizadora, los despachos de "asuntos reservados" del Ministerio del

¹ Publicada en 1979 por la editorial Nuestra Cultura, Madrid.

Interior. Entre ambas obras, en el bienio negro 1970-1972, se producen los procesos-farsa a militantes de izquierdas como Valpreda, se archiva la instrucción sobre el caso Pinelli, mueren en "accidente" cinco anarquistas testigos de cargo, así como otros testigos, un abogado fallece al "caer" desde un hospital, Andreotti llega a la jefatura del gobierno apoyado por los fascistas, siguen los falsos procesos contra militantes del "Manifestó" y "Lotta Continua", y en marzo de 1972 aparece el cadáver de un "terrorista", muerto al estallar en un cobertizo de Milán una carga de explosivos. El "terrorista" es el editor Feltrinelli, que había desaparecido... ¡en diciembre de 1969!

Años oscuros, años de plomo, de fascistización de la vida política, que obligan a la movilización y al desmascaramiento del terrorismo de Estado. Y son por lo tanto los años de mayor compromiso político de Fo y "La Comune", que padecen atentados, amenazas, prohibiciones, detenciones, pero logran el apoyo y el respaldo de las fuerzas de la izquierda, consiguiendo que, por ejemplo, "Muerte accidental..." sea visto por más de un millón de espectadores.

En 1974, cumplido este ciclo de activa militancia, y más normalizada la vida política, Fo estrena "Aquí no paga nadie", y empieza en 1975 la serie de textos y espectáculos sobre la condición de la mujer.